

Sánchez Renero y Corretja

VIVIENDA EN COLERA, GIRONA



Una casa de gran riqueza compositiva que no sólo se adapta al entorno, sino que se mimetiza con él y adopta su color.

Proyecto
Luis Sánchez Renero
Josep Corretja
Colaborador
Luis Felipe Jiménez
Xavier Fernández
Moreno (aparejador)
Constructor
Indika
Superficie
240 m²
Realización
2005
Situación
Colera, Girona
Reportaje
Mar Requena
Fotografía
Joan Mundó

Como un último paso entre la tierra y el mar aparece esta vivienda de los arquitectos Luis Sánchez Renero y Josep Corretja en la localidad gerundense de Colera. El edificio no sólo se adapta perfectamente a la acusada pendiente de la parcela, sino que, para mimetizarse con ella, toma los tonos ocres y las texturas de la tierra. Así, la fachada está revestida con revocos de mortero de cemento con acabado pulido de pintura al óxido. Además, un muro de piedra laja local marca una sección que otorga continuidad visual a las estancias.

Dividida en dos volúmenes, la vivienda se asienta en una parcela amplia (2.258 m²). Sin embargo, sólo unos 350 m² son susceptibles de ocupación debido a la orografía y a servidumbres marítimas y otras normativas. De hecho, la fachada principal corresponde con la línea que delimita los veinte metros que es obligatorio liberar. Esta fachada, frente al mar, se abre al entorno mediante cristalerías, mientras la otra, la del acceso, protege su intimidad con materiales opacos. Desde la calle, la acera se prolonga en una especie de patio de hormigón que sirve como aparcamiento. De ahí parte la escalera de hormigón que lleva al vestíbulo. Este ámbito es un

- ▲ Una transición acristalada subrayada por un muro de piedra local articula los dos cuerpos que componen la casa.
- La fachada se reviste con mortero de cemento acabado en pintura al óxido para completar la adaptación al terreno.





volumen acristalado de doble altura (transparente en la orientación hacia el mar y translúcido hacia la calle) que conecta los cuerpos de la casa que surgen a ambos lados. Hacia la derecha se sitúan las zonas comunes. La sala de estar es un espacio que se abre al mar gracias a una cristalería de doble altura y carpintería de aluminio protegida en el exterior, en la parte superior, por una celosía de madera tropical de niangón. Piezas destacadas de mobiliario –todo procedente de la tienda especializada Arqdom– en este espacio son el sofá *Romeo*, de Margarita Viarnés para Temas V; la mesa de centro de Piero Lissoni para Living Divani, y la lámpara de Jacobsen, *Royal*, de Santa & Cole. El arte también tiene una importante presencia en el interior con obras de Dani Karavan o Ralph Bernabei (Galería Horizon).

A continuación del salón se dispone el comedor. No hay ninguna interrupción entre los dos ámbitos y sólo los diferencia la doble altura. El solado, un pavimento continuo autonivelante de Magnesit (Polidurit) asegura la continuidad espacial. Tanto el comedor como la cocina americana se abren a una terraza a nivel y a un jardín que se adapta a la pendiente del terreno.

◀ Sobre el vestíbulo, de doble altura, discurre la pasarela que comunica las dos alas de la casa.

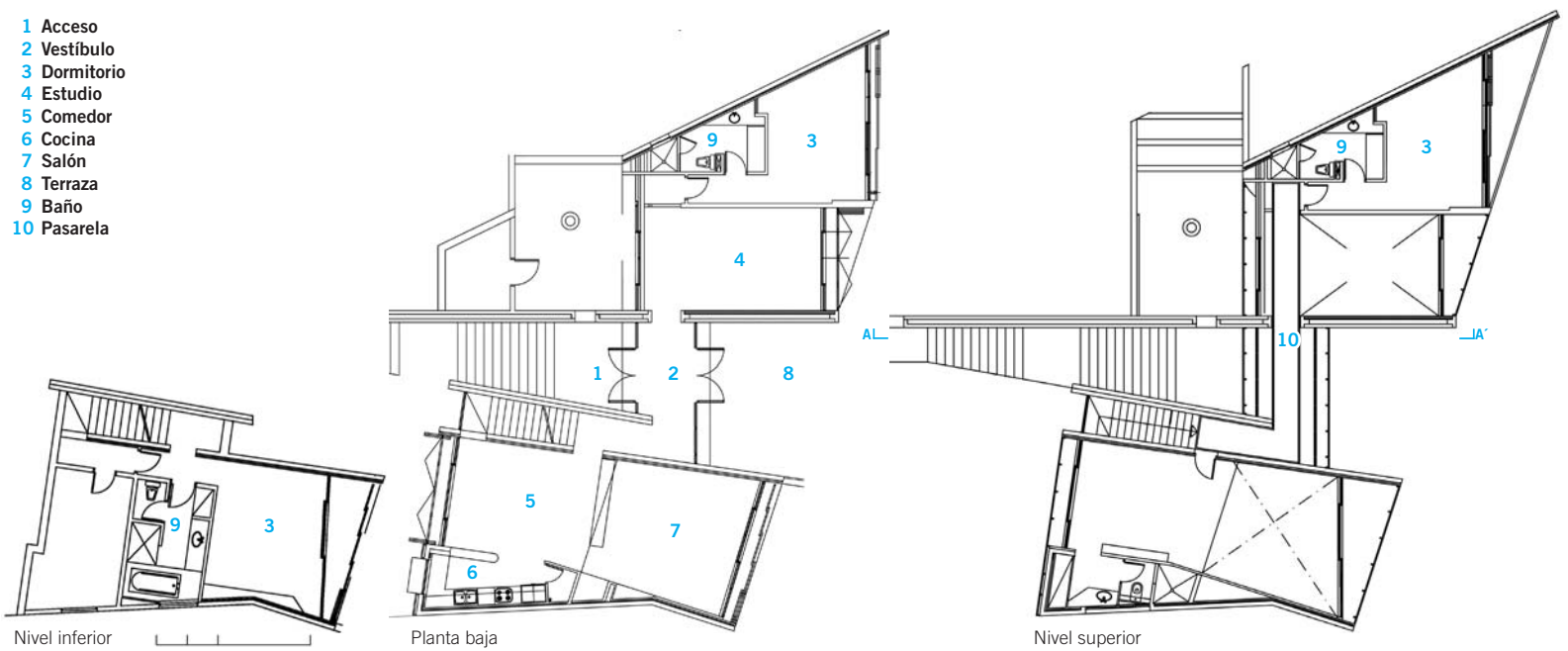
▲ En esta zona, los cristales orientados a la calle son translúcidos para proteger la intimidad. Los que dan al mar son transparentes.



El salón está equipado con el sofá *Romeo* (Temas V). El mobiliario procede de Arqdom.



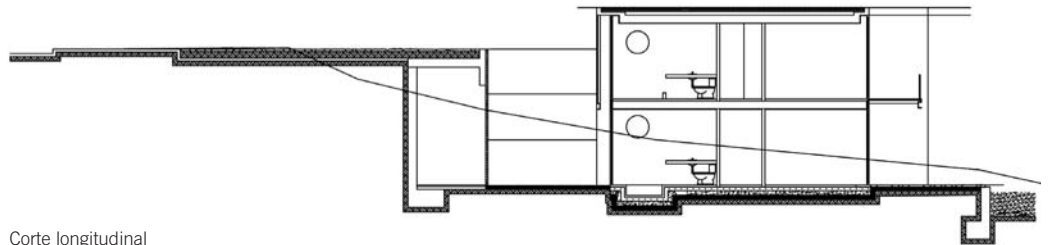
- 1 Acceso
- 2 Vestíbulo
- 3 Dormitorio
- 4 Estudio
- 5 Comedor
- 6 Cocina
- 7 Salón
- 8 Terraza
- 9 Baño
- 10 Pasarela



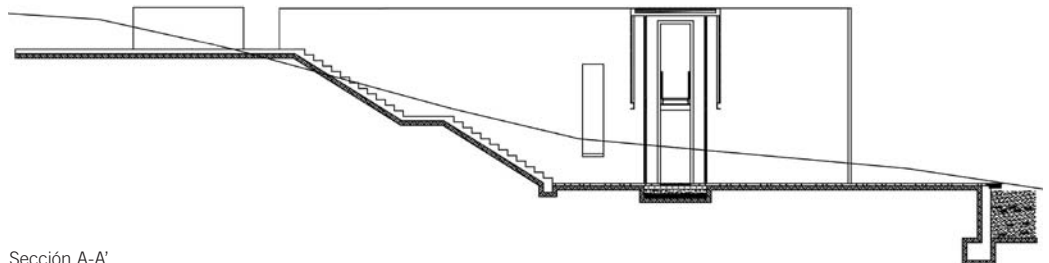


◀ La altura diferencia el salón y el comedor, que se disponen sin interrupciones. El pavimento de Magnesit fomenta la continuidad espacial.

▲ Mientras que el salón se abre al mar, el comedor y la cocina americana lo hacen al jardín.



Corte longitudinal



Sección A-A'



El cuerpo de la izquierda acoge usos más privados. En primer lugar un estudio, también de doble altura siguiendo el esquema del volumen derecho, y a continuación, sin perder la vista al mar, un dormitorio con baño. Allí destacan dos singulares objetos de Paola Navone para Orizzonti: la silla *Moheli*, que prolonga su respaldo hasta conformar un galán, y la escalera-estante, de la misma serie. Como el resto de estancias que disfrutan de esta orientación, la habitación también cuenta con salida a una terraza protegida con un ligera baranda metálica. Un patio y un lavadero completan el programa de usos del nivel principal. Por encima de éste y por debajo se disponen sendas alturas. La planta de arriba acoge dos dormitorios con sus baños correspondientes unidos por una pasarela que discurre sobre el vestíbulo de acceso y el estudio. En la planta inferior se dispuso un último dormitorio con baño y salida directa al jardín.

Si en el exterior la vivienda se caracteriza por sus tonos ocres y terrosos, en el interior son los colores claros los que predominan, salvo las escogidas inserciones en madera y el azul del mar, verdadero fondo para esta composición arquitectónica. ■ Pilar Gómez

◀ Uno de los baños se revistió, casi por completo, con gresite azul. La ducha se dispone abierta al resto del espacio.

▲ Dos piezas singulares de Paola Navone para Orizzonti se dispusieron en la habitación principal, con vistas al mar.



Sea una terraza o un porche, cada ámbito disfruta de una prolongación en el exterior.